La Educación en el III Reich



Bernhard Rust
Ministro de Ciencia, Educación y Cultura Popular

Biblioteca WeltanschauungNS
Libros Para Ser Libres

El siglo XIV fue testigo de tal progreso educativo en el campo del refinamiento intelectual que podría ser justamente descrito como el siglo de la educación. Alemania jugó un papel importante en este desarrollo y su sistema educativo fue reconocido universalmente como particularmente eficiente. Por ello muchos extranjeros utilizaron las facilidades educativas que Alemania ofrecía. Si ahora vemos que, a pesar de estos espléndidos logros, el III Reich ha dispuesto realizar un cambio radical en el sistema de educación, debemos estar seguros que ha sido debido a muy buenas razones. Desde luego, existe una doble evidencia que demuestra que algo estaba equivocado en la educación. En primer lugar, el alto grado de cultura popular no había logrado la protección del pueblo alemán contra el venenoso efecto del marxismo y otras falsas doctrinas. Grandes masas del pueblo eran víctimas de éstas, mientras que otras secciones -más especialmente aquellas de más alta educación -, no habían sido capaces de elevar un efectivo soporte contra la propaganda de este veneno. Se debían haber prevenido los acontecimientos de 1918 y el periodo subsiguiente de desintegración nacional.

En segundo lugar, un cuidadoso estudio de la situación demuestra que el pueblo alemán es sensible y está dotado de tanto sentimiento nacional como cualquier otro. Por consiguiente, la disminución temporal de su anterior elevado nivel no puede haber sido resultado de ninguna innata inferioridad, sino que se debe buscar la razón en un fatal sistema de educación el cual, a pesar de sus altos logros intelectuales, tendía a dañar el sano espíritu de la nación, la energía de sus hombres y su sentido del juicio, y producir egoismo y un deficiente sentido de la solidaridad nacional. Además, era obvio que ciertos elementos, que intentaban asegurarse privilegios personales para sí mismos al injuriar a las fuerzas sanas de la nación, habían tenido éxito en conseguir una indudable prominencia en la vida pública.

Por lo tanto, el Nacional Socialismo se apresuró a averiguar y alejar las causas que habrían producido tan insatisfactoria condición, y abrir nuevas fuentes capaces de ser utilizadas para la regeneración. El Führer, en su libro "*Mi Lucha*", había indicado claramente la ruta que debía seguirse. Dos causas principales habían contribuido a estos resultados insatisactorios. Primera: Aunque la capacidad intelectual de los jóvenes había sido excelentemente practicada y aunque estaban enteramente cualificados para sus vocaciones, la importancia del conocimiento por el conocimiento había sido estimada excesivamente, mientras que la educación físcia y la formación del carácter y de la voluntad habían sido descuidados. Hablando metafóricamente, a la juventud se le habría ofrecido agua cristalina para beber, pero se le había

quitado los sanos constituyentes minerales que ésta contiene. Esta interferencia había causado mucho daño a la salud popular.

Segunda: se había dado excesiva importancia al individuo como tal, mientras que casi se había olvidado que cada individuo es al mismo tiempo un miembro de la comunidad racial, que sólo en esta dimensión puede perfeccionar sus poderes hasta su máxima extensión y que es su labor el trabajar para el bien de esta comunidad. Tal forma natural de comunidad racial como es la familia, el clan, la tribu y la nación (naturales porque están basados en los lazos de sangre) o no recibía la atención debida, o estaba desintegrada por un excesivo individualismo o reemplazada por comunidades ficticias artificiales. Tal actitud mental permitió a los dirigentes judíos y a otras personas animadas por motivos egoistas, o por ideas internacionalistas y antirraciales, obtener una prominente influencia en todas las esferas de la vida nacional y acceso a las altas oficinas del estado, así como envenenar los sanos sentimientos de la nación por medio de su política educativa.

El propósito de toda educación es preparar a las generaciones que suben para las funciones que más tarde desarrollarán como verdaderos representante de la nación y del Estado en un sentido cultural y político. En conformidad con las enseñanzas de la historia y las leyes de ciencia biológica y racial, es necesario practicar las facultades del cuerpo, el carácter y la voluntad tanto como el intelecto. El equilibrio perdido debe ser restaurado; mejor aún, la armoniosa coexistencia de todas estas facultades debe ser mantenida y desarrollada en lugar de ser destruida. El ser y permanecer sano y fuerte se ha convertido en la ley fundamental que gobierna a la juventud alemana y la primera y más importante labor de la educación es llevarla a efecto. La salud y la fuerza, sin embargo, son impensables sin una pureza racial y la búsqueda de un perfecto tipo racial.

El conseguir altos niveles intelectuales ciertamente continuará como una urgencia sobre la gente joven, pero serán enseñados al mismo tiempo que sus logros deben ser para el beneficio de la comunidad nacional a la que pertenecen. Como una consecuencia claramente formulada por las leyes de Nuremberg, los maestros no alemanes debían dejar las escuelas y se les proveía dentro de lo posible de escuelas propias. De esta forma, los instintos naturales de la chicas y jóvenes alemanas están defendidos, y los jóvenes conocen muy bien su labor de mantener su pureza racial y legarla a futuras generaciones. Y como la mera enseñanza de estos principios no es suficiente, está constantemente suplementada, en el estado nacionalsocialista, por las oportunidades para lo que podría ser llamada "*vida en comunidad*". Entendemos por estos términos viajes escolares,

campamentos escolares, hogares en vecindarios rurales y aplicaciones similares del principio social para la vida de escuelas y escolares.

La historia insiste en que cada deterioración biológica racial coincide con el crecimiento de grandes ciudades, que esto último ejerce un efecto paralizante sobre la vida de la comunidad racial y que la fuerza de una nación está arraigada a sus elementos rurales. Nuestro sistema nacionalsocialista de educación presta la debida atención a estas importantes consideraciones y hace todos los esfuerzos para llevar los jóvenes de la ciudad al campo, a la par que se les imprime la inseparable conexión entre la fuerza racial y una sana vida al aie libre. La reforma sistemática del sistema educativo de Alemania empezó inmediatamente después de la subida al poder del Nacional Socialismo y recibió un gran estímulo cuando, el 1 de Mayo de 1934, se estableció el Departamento Nacional de Educación. Los pasos que se han dado comprenden la reorganización interna de las enseñanzas escolares de acuerdo con los principios expuestos, y nuevos métodos para la práctica y remodelación de los tipos existentes de escuelas.

Si estos amplios cambios han de materializarse, los maestros han de ser capaces de introducirlos. Esta labor ha sido emprendida por el Departamento en unión de la Asociación Nacionalsocialista de maestros (*N.S. Deutscher Lehrerbund*). Numerosos cursos, campos y comunidades de trabajo han sido preparados para proveer la instrucción necesaria, que incluye la enseñanza de la filosofía del Nacional Socialismo en adición a los objetivos estrictamente educativos. El llevar a cabo uniformemente este trabajo ha sido confiado al Instituto Central para la Educación e Instrucción (*Zentralinstitut für Erzieehung und Unterricht*). En los dos campos de formación mantenidos por el Instituto, se dan tales instrucciones a los prominentes educadores -ambos hombres y mujeres- durante muchas semanas; y al dejar los campos, están encargados de diseminar los nuevos conocimientos adquiridos entre sus colegas a través de los medios de las comunidades trabajadoras. Además, las varias autoridades educativas organizan frecuentemente conferencias con este mismo propósito, mientras campos especiales organizados por el N.S. Lehrerbund proveen instrucciones en los aspectos políticos del Nacional Socialismo.

Estos arreglos pretenden capacitar a las antiguas generaciones para que apliquen a su trabajo los principios del Nacional Socialismo. El Gobierno, desde luego, también ha introducido alteraciones fundamentales en los métodos de formación de los jóvenes maestros. Se requieren a los maestros de las escuelas elementales que asistan a algunos de los colegios de formación (*Hochschulen für Lehrerbildung*) donde reciben instrucción sobre

temas científicos y educativos, y donde la vida está basada en los principios de camaradería. La asistencia a estos colegios, la mayoría de los cuales están asentados fuera de las grandes ciudades, es también obligatoria para profesores de escuelas intermedias y superiores como preliminar a sus estudios en otras instituciones donde reciben la clase de formación especial que necesitan. Estas disposiciones aseguran que una cierta uniformidad gobierne la formación de maestros de todas clases. Debo añadir que los cursos de estudios y la regulación para los exámenes de maestros, más particularmente aquellos de las escuelas superiores, han sido revisados en lineas similares.

La reorganización interna del sistema educativo fue introducida por medio de varios decretos fundamentales. En 1933 se anunció que toda educación debía estar fundamentada en los principio de la ciencia biológica y racial, con la cual - en obediencia al deseo del Führer -, todos los escolares deben estar familiarizados. Se emitieron detalladas regulaciones para dar un efecto práctico a estos avisos.

Sobre la política educativa del Nacional Socialismo se puede recoger información en una lectura del llamado decreto de selección (*Ausleseerlass*) que fue emitido por el departamento en estrecha colaboración con el Consejo de Política Racial (*Rassenpolitisches Amt*) del Partido Nacionalsocialista. El decreto nombra las condiciones que deben ser satisfechas por los alumnos de las escuelas superiores en el momento de la admisión y en conexión con sus logros. Un control estricto debe ser ejercido para asegurarse que aquellos que después de cumplir sus estudios van a desempeñar posiciones dirigentes en la vida sean racialmente sanos, eficientes y valiosos. Se presta atención a los aspectos físicos, éticos, intelectuales y raciales, y no están confinados - como antes - al aspecto individual sólo. Lo que se les pide a los jóvenes ahora es: crecientes logros intelectuales, buena salud física, capacidad de sufrimiento, altos niveles éticos, sentido de comunidad y ser descendientes de puro alemán. Una nación que desee ver realizados estos ideales, debe lograr que las personas que serán los guías sean modelos en todos los aspectos. Esto no quiere decir que los jóvenes que no posean buena salud física vayan a ser rechazados o evitada su ascensión en la vida. Al contrario, el estado Nacionalsocialista velará por sus intereses y también debe ser recordado que cuando asoma una cuestión de inhabilidad física, la práctica médica tiene algo importante que decir sobre el asunto.

La aptitud física debe asegurarse con el extendido cultivo de ejercicios gimnásticos y deportes de acuerdo con las regulaciones para Cultura Física Escolar (*Richtlinien für die Leibeserziehung in Jungenschulen*). Este asunto ha

llamado la atención del Gobierno durante muchos años, una sección especial del Departamento da instrucciones sistemáticas a los maestrosespecialmente maestros jefe s- de toda clase de escuelas. El cultivo regular en los campos de formación arriba mencionados de deportes, trabajo corporal, y ejercicios de marcha sirve al mismo propósito. Se ha introducido un poderoso cambio en el dominio de la educación intelectual. En el pasado existía una tendencia a embutir en las cabezas de los alumnos cualquier innovación en la enseñanza, pero ahora se ha tratado de acabar con estas tendencias. No es necesario enseñar cualquier cosa que sea novedoso, sino lo que vale la pena conocer. La selección de temas debe guiarse por la contestación a esta pregunta: ¿Qué debe enseñarse a los chicos y chicas para que se conviertan en miembros útiles de una comunidad nacional y de la vocación o profesión que puedan tener?. Es razonable el que deban estar familiarizados con la civilización de su país y con sus orígenes, o -en otras palabras - deben enseñárseles temas que tengan una directa relación con la vida e historia del pueblo alemán y que les sean de uso real cuando hayan crecido; a esto debe añadirse el conocimiento de los beneficios que la civilización alemana ha recibido del contacto con otras naciones; la extensión de estas enseñanzas depende de las necesidades de las escuelas interesadas en cada ejemplo.

Los cursos de estudio abiertos para todas las categorías de escuelas están por lo tanto fundadas en el principio de que debe ser otorgado el mejor conocimiento posible a los aspectos nacionales de la educación y a los requerimientos prácticos de la vida. Así, el decreto que gobierna el trabajo de enseñanza hecho en el Grundschule (por ejemplo, los cuatro grados más bajos de la escuela elemental o *Volkschule*) prevee que tal trabajo debe empezar por un conocimiento de los niños del distrito donde viven, que los pupilos adquieran un sólido conocimiento de los rudimentos del lenguaje correcto, escritura y aritmética, y que se debe poner la debida atención a la enseñanza de ejercicios físicos, música y formación manual. Reglas similares se han dado para otras escuelas, cada una de acuerdo con su propio tipo. Las escuelas de vocación rural, por ejemplo, deben concentrarse sobre la vida y el trabajo de la población rural y las urbanas sobre la mano de obra local e industrial, mientras que las escuelas superiores deben agrupar todas sus enseñanzas alrededor del llamado *Deutschekundliche Facher* (por ejemplo alemán, historia, geografía, artes, música). En cuanto a las escuelas elementales, la aplicación del mencionado principio ha resultado en la compilación de una Lectura Nacional (*Reichslesebuch*) consistente en un núcleo compulsorio para todo el país, sumplementado con secciones representativas de la literatura local de los diferentes distritos.

La introducción de las ideas nacionalsocialistas en todas las escuelas ha estimulado grandemente nuestras actividades y el uniforme punto de vista nacionalsocialista de los maestros hace pensar que las escuelas alemanas no serán víctimas por segunda vez de aquel espíritu de desunión que prevaleció durante el periodo en el que las luchas de partido y la falta de principios creativos jugaban parte importante en la educación. La determinación concentrada de los profesionales de la enseñanza y la sistemáticas selección de los temas a enseñar, aseguran que la educación intelectual alemana no sólo se mantendrá, sino que aún sobrepasará su presente alto grado. En el pasado, las decisiones en cuanto a los asuntos internos de cada escuela eran hechas por todo el personal de enseñanza reunidos en conferencia y se hallaban por tanto sujetas a mayorías fluctuantes; pero ahora que el principio nacionalsocialista de jerarquía ha sido introducido, la conferencia tiene meramente funciones consultivas, mientras que el poder de tomar decisiones está restringido al jefe de la escuela que sabe que sus superiores y toda la comunidad esperan de él que haga de su escuela un modelo de institución educativa germana, dirigida por principios nacionalsocialistas. Es el jefe de escuela el que asume completamente la responsabilidad de sus decisiones, y no una 'masa democratica' donde nunca se encuentran responsables.

Es también tarea del jefe de escuela el mantener un contacto regular entre su escuela y el progreso de los acontecimientos, de forma que, todas las cuestiones de importancia tópica que afectan a nuestra nación, puedan recibir atención como parte del trabajo de enseñanza. Todos los pasos dados por el pueblo alemán representado por sus vigorosos líderes nacionalsocialistas en orden de preservar y fortalecer su existencia nacional y status, también concierne a las escuelas. Esto se aplica, por ejemplo, a aviación, protección aérea, política de suficiencia propias, el Plan Cuatrienal, etc. Los escolares toman un interés activo en cada cosa hecha por la nación y sus dirigentes, así pueden darse cuenta de que sus propios destinos son idénticos a los de la nación. Esto les facultará más tarde para rendir una asistencia activa a la modelación de la futura nación. La estructura interna de la educación alemana es tan concentrada y sistemática como su organización interna. Esto explica por qué se da preferencia a las escuelas públicas sobre las privadas. Aunque es verdad que el Estado nacionalsocialista da gran importancia a la vigorosa iniciativa del individuo, pide no obstante que los deseos especiales del mismo se ajusten a los requerimientos de la comunidad. Esto se aplica más particularmente a todos los asuntos capaces de afectar vitalmente la vida de la nación. Por lo tanto, el Estado debe reclamar para que sus propias instituciones estén destinadas a recibir preferencia incondicional sobre aquellas establecidas por individuales o por organizaciones, especialemente cuando existe el peligro de que estas últimas no puedan

seguir incondicionalmente el liderazgo dado por el Estado.

En vista de la importancia de la educación, el Estado debe por lo tanto mantener que las escuelas privadas y la enseñanza privada estén justificadas sólo en aquellas localidades cuyas necesidades educacionales no pueden ser satisfechas por las escuelas públicas. Además, no se debe permitir por más tiempo, dividir a todos los alemanes desde su temprana juventud. Esta ha sido la causa para imponer restricciones sobre escuelas privadas confesionales, cuando se ha visto que ya hay suficientes escuelas conducidas públicamente. Esto no afecta a la existencia continua de tales instituciones privadas como, por ejemplo, aquellas del tipo de *Lietz Landschulheim* y otras. En cuanto a la más temprana edad escolar, seis años, se han hecho las provisiones necesarias para el establecimiento de guarderías (para los más jóvenes) y jardines de infancia (para los mayores). Están llevadas por profesores formados por el Gobierno y son en parte de carácter público y en parte de caráter privado. La asistencia es opcional.

A la edad de seis años, los niños entran en la escuela elemental (*Volkschulen*) que - por regla general - no está organizada en el principio educativo. Allí se les enseña, aparte de educación general, aquellos asuntos teóricos y prácticos que se requieren para todas las vocaciones. Las escuelas especiales (*Hilfsschulen*) están previstas para los niños cuyas facultades mentales están por debajo de lo normal. Otro tipo de escuelas especiales (*Sonderschulen*) están preparadas para los niños desarrollados normalmente pero que sufren serias incapacidades físicas (por ejemplo sordomudos, ciegos, etc.). Maestros formados especialmente están encargados de ello. La asistencia a las escuelas elementales es obligatoria durante ocho años. Cuando el número de alumnos es demasiado pequeño para justificar un grado separado por cada año, se combinarán varios grados o chicas y chicos aprenderán juntos.

El reconocimiento del hecho de que muchos chicos y chicas racialmente sanos están fuera de lugar en la atmósfera artificial e insana de las grandes ciudades de forma que sus valiosas facultades no puedan o sean desarrolladas imperfectamente allí, me ha llevado a introducir en 1934 un esquema que he pensado durante largo tiempo, me refiero a lo que se llama *Landjahr*. Los niños pasan nueve meses del año en uno de los campos Landjahr donde especialmente adecuados maestros y maestras de edades jóvenes están encargados de ellos. Allí, su salud física se ve alentada, se familiarizarán con cada aspecto de la vida campestre, se fortalecerá el poder de su voluntad, serán educados y tomarán experiencia de la bendicioens derivadas de una vida sin egoismo. Después de completar el curso en el Landjahr, los niños empezarán su formación vocacional, o si prueban estar

especialmente dotados, podrían ser admitidos en un Aufbauschule. A los cuatro grados más bajos de la escuela elemental se les llama algunas veces el Grundschule porque forman el fundamento para la mayoría de las escuelas superiores. los niños que no van a entrar en estas últimas, dejan la escuela elemental a la edad de 14 años y se les exige pasar los próximos tres años en una escuela vocacional del tipo Berufsschule o Fachschule. Esta parte del sistema educativo está ahora también bajo la mirada del Departamento de Educación, habiendo sido previamente (hasta 1934) del dominio de muchos otros departamentos. Lo mismo que en las escuelas elementales, a los alumnos que asisten a la Berufsschule no se les cobra nada. Estas escuelas no intentan, como regla, suministrar una educación general aunque sus cursos de estudios inluyen algunos temas referentes a política nacional.

Son de muchos tipos diferentes, de acuerdo con los comercios o industrias domiciliados en aquellas localidades. Tales escuelas han sido también establecidas para trabajadores juveniles que no trabajan como aprendices para un patrón. La labor de enseñanza de la Berufsschule no sólo instruye a los alumnos en las necesidades prácticas de su vocación, sino también en sus aspectos político-nacionales. Esto es de una importancia particular para el tipo de agricultura del Berufsschulke, porque el Nacional Socialismo ha reconocido siempre el gran valor de una comunidad agrícola sana. Así, las antiguas escuerlas de continuación (*Fortbildungsschulen*) han sido reemplazadas, excepto en algún caso especial, por las escuelas agrícolas para chicos y las escuelas de economía rural para chicas.

La asistencia a un Fachsule es opcional e implica la exención de asistencia a un Berufsschule. El Fachschule proporciona un conocimiento más extensivo de los temas enseñados que la Berufsschule, y los pupilos pagan honorarios. Como la Berufsschule, existen diferentes tipos, pero están supervisados todos por el Estado. Sus alumnos, al abandonarlo, pueden continuar sus estudios en algunas *Hohere Fachschules*, en las cuales se calificarán ellos mismos para la carrera universitaria o para alguna posición o nombramiento dirigente. La asistencia a la *Berufsschule* y *Fachschule*, por lo tanto, coincide con el trabajo práctico vocacional de la gente joven. Las escuelas intermedias (*mittlere Schulen*) y escuelas superiores (*hohere Schulen*) sin embargo, continuan la educación de sus alumnos por unos pocos años más, antes de escoger su profesión, y por lo tanto son llamadas escuelas de educación general (*allgemeinbildende Schulen*).

Aquellas que admiten candidatos después de que asistan a la *Grundschulen* por los acustumbrados cuatro años son conocidas como *Grundstandige Form*, y a aquellas cuyos alumnos entrán después de pasar seis años en las esuelas

elementales, se les llama Aufbauform. La asistencia a la *Mittelschule* dura seis o cuatro años, depende si son de la grundstandige Form o de la *Aufbauform.* Están hechas para chicas y chicos con una habilidad pronunciada para el trabajo práctico y se hallan diferenciados en algún grado en lineas vocacionales o profesionales. Los temas de enseñanza obligatoria son: el deutschkundige Facher, ejercicios físicos, ciencias naturales, matemáticas e inglés. Al lado de éstos, el francés - pero no el latín - es un idioma opcional. Su examen final acostumbra a ser descrito como el 'mittlere reife'. los alumnos deseosos de continuar sus estudios en un *Hohere Schule* deben pasar primero un examen de entrada para este último. El *Mittelschule* sólo existe en Prusia y en otras partes dispersas de Alemania.

Los hombres *Schulen* han tenido un desarrollo vario desde la fundación de su primer humanistisches Gymnasium, hace un siglo. Siempre ha habido dos tipos diferentes: (1) El humanistische *Schule o Gymnasium*, con latín y griego como las dos principales lenguas extranjeras, y (2) el *Realanstalten*, donde la atención está especialmente concentrada en idiomas modernos, matemáticas y ciencias naturales. Como resultado de la competición entre ellas, también se estableció un gran número de tipos intermedios, de forma que la deseada unidad de propósito final se convirtió en más y más hipotética. Esta desventaja era particularmente manifiesta en conexión con la orden de enseñar idiomas extranjeros, de forma que los alumnos cuyos padres habían ido de un pueblo a otro eran frecuentemente incapaces de asistir a la escuela del tipo al que estaban acostumbrados, lo cual acarreaba gran pérdida de tiempo y esfuerzo.

Por estas razones, el departamento, después de un cuidadoso estudio del problema, decidió introducir una reorganización fundamental de la escuela superior en 1937, que afectaba a los chicos y chicas de la escuela, ambos del *Grundstandige Form* y del *Aufbauform.* La asistencia a la *Grundstandige Hohere Schule* ha sido reducida de nueve a ocho años, al combinar las secciones bajas e intermedias y eliminar uno de los seis años que antiguamente se usaba en ello, mientras que las secciones superiores permanecían tres años sin cambios. Esta reducción del tiempo de escuela era necesaria por razones de política de población. No hay miedo de que sufra la calidad del trabajo hecho por las escuelas, porque la actitud uniforme nacionalsocialista de los maestros y la firmeza de los estudios hace posible que la enseñanza sea más intensiva y el progreso más acelerado.

La enseñanza de chicos y chicas, aunque de idéntico valor, marcha por diferentes caminos, lo cual es necesario por la razón de que las respectivas esferas de hombres y mujeres en la vida posterior son diferentes, en adelante, habrá prácticamente dos tipos de Hohere Schule para chicos y

chicas. Para chicos, hay la *Oberschule* y junto a esto el Gymnasium; y para chicas, hay también un *Oberschule* que se divide (durante los tres últimos días de asistencia) en una sección para economía doméstica y otra para idiomas. Ambas categorías están suplementadas por un *Oberschule in Aufbauform*, en el cual -en el caso de las chicas da prominencia a la economía doméstica. Así, las dificultades referidas antes cuando los padres cambian de un pueblo a otros pueden ser evitadas fácilmente. Aparte de algunos casos excepcionales, sólo puede ser establecido un Gymnasium en los pueblos donde se necesiten más escuelas superiores.

Con vista a averiguar las varias preferencias y capacidades de los alumnos, la sección más alta de los alumnos de la Oberschule se divide en dos ramas. En la rama del lenguaje se hace provisión para un segundo idioma moderno, mientras que corporativamente se ha prestado atención limitada a las ciencias naturales y a las matemáticas. En las ciencias y las ramas de las matemáticas no se incluye un segundo idioma, mientras los pincipales centros de interés están alrededor de las ciencias naturales y las matemáticas. El reducido número de Gymnasium se debe al hecho de que un conocimiento de ambos antiguos idiomas no se considera necesario para la mayoría de los chicos y chicas alemanas. Esto está sostenido por el declinar constante en el número de alumnos que asisten a los antiguos Gymnasium. Los temas comunes a todos los Hohere Schulen y el Mittel Schulen son: el deutschkundliche Facher, ejercicios físicos, ciencias naturales y matemáticas. El hohere Schulen, desde luego, provee una más amplia instrucción en ellos que en los otros, y no presta atención a la futura profesión del pupilo. Las lenguas extranjeras se enseñan en el siguiente plan: (a)Oberschule-inglés (1er grado); Latín (3er grado); francés o algún otro idioma moderno (6º grado); (b)Gymnasium-latín (1er grado); griego (3er grado); Inglés (6º grado).

El *Aufbauschule* - que fue introducido primero por el esquema de reforma para las escuelas de Prusia en 1925 - ha de cumplir un propósito especial en conexión con nuestra política de población. En muchas partes de Alemania hay pocas ciudades grandes que posean Grundstandige Hohere Schulen. Estos lugares están habitados por un tipo particularmente robusto de población estrechamente asociado con el suelo que cultivan. El punto de vista nacionalsocialista sobre esto es un importante punto de contrarrestar la tendencia entre la gente del campo de emigrar a la ciudad, queriendo no obstante asegurar posiciones altas. por esta razón se les dan facilidades para que adquieran una sólida educación. El Aufbauschule existe para asistirles en esta labor. De acuerdo con esto, están domiciliados en distritos rurales y el Schulerheime está relacionado con ellos. Los niños de distritos rurales pueden atender ahora su local Volkschule durante seis años y

tienen entonces una oportunidad de continuar sus estudios durante otros seis años hasta que posean las cualificaciones para estudios universitarios. Durante todo este tiempo permanecen en contacto directo con la vida rural. La Schulerheim no será nunca más un lugar donde los estudiantes simplemente son cogidos y alimentados. Mientras estén allí, los instintos sociales de los niños pueden ser alentados por medio de su estrecha asociación con sus camaradas, labrando así los fundamentos para su sentido de comunidad racial.
Propósitos similares son conseguidos por los Cursos de Instrucción Política Nacional (*Nationalpolitische Lehrgange*) para los alumnos de las escuelas superiores y por medio de la estancia de los niños en el Landheime. En vista de la creciente demanda en los alumnos debido a la reorganización de la escuela superior, los curso nombrados han debido ser temporalmente interrumpidos a pesar de los beneficios derivados de ellos. Por lo tanto, lo más importante, es la estancia de los niños en el Landheime y Hostales de la Juventud (*Jugendherbergen*). Estas facilidades están al alcance de alumnos de todo tipo de escuelas. Son una parte esencial de nuestro sistema educativo, porque sin ellos sería imposible el realizar las grandes labores que todavía han de ser llevadas a cabo si los jóvenes han de tomar su propia parte en modelar el futuro del país. El examen final de todas las escuelas superiores es llamado el *Reifeprufung*. Después de pasarlo, los jóvenes están calificados para la admisión en cualquier universidad alemana u otras instituciones de rango similar y para realizar algunas profesiones, incluyendo la de oficiales de la Armada.

Las categorías de escuelas superiores se han incrementado en número desde 1933 por el llamado Nationalpolitische Erziehungsanstalten. Hay quince de ellas en Prusia y en algunas otras partes del país. Sus propósitos educativos y sus cursos de estudio son los mismos que los de las escuelas superiores. Son, sin embargo, del tipo de escuela-pupilaje y trabajan en estrecha colaboración con las Juventudes Hitlerianas. Su fin especial es dar una buena formación a los chicos que ya se han distinguido por sus capacidades intelectuales, proezas físicas o habilidad corporal, su fortaleza mental y su lealtad hacia sus camaradas. Estas instituciones están también bajo la Administración del Departamento de educación. Pronto, en 1937, el Jefe de las Juventudes del Reich - actuando en cooperación con el líder de la Organiación del Reich - fundó siete Adolf Hitler - Schulen cuyo propósito específico es el entrenar chicos y chicas para las posiciones principales del NSDAP. Es demasiado temprano para dar detalles en cuanto a su trabajo y su organización, puesto que llevan poco tiempo de existencia.

El tercer factor educativo, además del hogar y las escuelas, es la Juventud Hitleriana. Ella ha sido encargada por el Führer para formar a los chicos

alemanes en estrecha colaboración con el hogar y la escuela, para las grandes empresas del futuro. Las escuelas ha de dedicar la mayor parte de su tiempo a la educación intelectual y aunque, por estos medios y por otros compromisos especiales, ejercen una influencia importante en la dirección nombrada, no tienen sino pocas oportunidades para capacitar a sus alumnos para cultivar el espítitu social más allá de sus propios límites. Esta desventaja ha de ser vencida por las Juventudes Hitlerianas. La juventud de todas las clases y de todas las vocaciones es iniciada en el trabajo práctico de una comunidad nacional y ha de ser preparada para estos logros por medio de un entrenamiento físico, ético y político, y a pesar de un primer encallamiento, ahora está todo subsanado.

El antiguo sistema escolar alemán ha hecho mucho. El nuevo sistema educativo nacionalsocialista todavía hará más y hará a los jóvenes racialmente sanos, eficientes y preparados para los sacrificios. Tendrán en cuenta a su nación, se existencia nacional y su libertad nacional como sus más grandes haberes. Se les enseñará, en conformidad con los deseos del Führer, que los derechos vitales de otras naciones deben ser igualmente respetados y que la cooperación entre todas las naciones es deaseable y necesaria. Estos ánimos son conscientemente sostenidos por las mismas escuelas y por los compromisos especiales de los intercambios internacionales de estudiantes. La organización central de tales intercambios es la *Akademischer Austanschdienst*, que trabaja en estrecha colaboración con el Departamento de Educación y cuyas actividades reciben un valioso estímulo de los prósperos esfuerzos del partido Nacionalsocialista para una cooperación internacional. Así, la llamada que se dirije a la juventud alemana es: **Ama sobre todas las cosas a tu nación Alemana, y sé un buen vecino con todas aquellas naciones que desean vivir en paz contigo.**